



Year 1900—Office, Fortaleza 21

Año 1900—Oficinas, Fortaleza 21.

Official Subscriptions ..... \$ 1.75 per month  
 Private ..... 1.25  
 Single copy (date of issue) ..... .10  
 (old date) ..... .20  
 Advertisement ..... .10 per line

Subscripción oficial por un mes ..... \$ 1.75  
 Subscripción particular por un mes ..... 1.25  
 Número suelto del día ..... .10  
 Número atrasado ..... .20  
 Anuncios la línea ..... .10

Published daily except Mondays

Se publica diariamente menos los Lunes

Entered at the P. O. at San Juan P. R. as Second class matter.

Year 1900

San Juan Puerto-Rico, Saturday August 18th

No. 192

## PARTE OFICIAL

### TRIBUNAL SUPREMO DE JUSTICIA

#### DE PUERTO-RICO.

SENTENCIA.—En la Ciudad de San Juan de Puerto-Rico á diez y siete de Julio de mil novecientos, en el recurso de casación por infracción de Ley que ante este Tribunal Supremo pende interpuesto por el Ministerio fiscal contra sentencia definitiva dictada en veinte y nueve de Marzo del año actual por el Tribunal de Distrito de San Juan, en causa en el mismo seguida por el delito de coacción, contra José G. Iturrondo, de treinta años de edad, natural y vecino de la Capital, Guardia Insular, Ignacio Carballeira Cañellas, de veinte y un años, natural y vecino de la Capital, Guardia Insular, y Julio Romero Negrón, de veinte y cuatro años, natural y vecino de Toa-alta, Guardia Insular; cuya sentencia absuelve á los acusados y manda remitir lo actuado al Juzgado municipal de Toa-alta para el juicio verbal correspondiente.—Resultando que la sentencia recurrida, suscrita sólo por dos de los tres Jueces que intervinieron en el juicio, contiene los resultandos siguientes: 1º “Resultando probado: que en veinte y siete de Enero último con motivo de una denuncia producida por Don Enrique Perez al Comandante del Puesto de la Policía Insular de Toa-alta Don José G. Iturrondo por haberle sido sustraída una novilla de su propiedad, haciéndole indicaciones de sospechar fuera el autor del hecho su convecino José Narvaez Diaz, dispuso el expresado Comandante de Puesto la salida al campo acompañado por el denunciante de la pareja Ignacio Carballeira y Julio Romero, quienes en el camino que conducía á la casa del citado Navarro encontraron un muchacho llamado Sico que les dijo á preguntas que le hicieran que había visto pasar al repetido Narvaez con una novilla de los mismos colores de la sustraída en dirección á su casa y continuando hacia ésta en unión del expresado muchacho Sico se encontraron con el niño Raimundo Narvaez, nieto del José Narvaez que les manifestó que efectivamente á su casa había llegado su abuelo con la novilla, llevándola á casa de José María Gonzalez y como negara el José Narvaez el hecho, acordaron los Guardias su detención dirigiéndose con él á casa del Gonzalez que tambien negó tener la novilla al que detuvieron, conduciéndolos á la población, junto con el niño Raimundo y entregándolos en el Cuartel de la Policía Insular, siempre acompañados del perjudicado Don Enrique Perez.—2º Resultando probado: que el citado Cabo Iturrondo estimó conveniente para el esclarecimiento del hecho volver á enviar en busca de la novilla á los mismos Guardias Carballeira y Romero acompañando á José Narvaez y á otra pareja acompañando al Gonzalez, yendo con los primeros el perjudicado Enrique Perez y como no tuvieran resultado alguno en las nuevas pesquisas y encerrados siempre Narvaez Gonzalez en su negativa, Carballeira y Romero al llegar cerca de un monte con el propósito de intimidar al Narvaez convinieron en voz baja que mientras Carballeira persuadía al Narvaez para que declarase donde tenía la novilla, Romero si insistía el detenido en su negativa, disparase un tiro al aire como en efecto lo hizo.—3º Resultando probado que vueltos los Guardias á la población con los detenidos éstos fueron entregados al Juzgado municipal con el atestado levantado por el Cabo Iturrondo y en el que constaba la declaración del niño Narvaez y la de los detenidos.—4º Resultando que al prestar sus respectivas declaraciones ante el Juzgado municipal los detenidos Narvaez y Gonzalez expusieron, éste que la primera vez que fué conducido á la población atado con aquel al caer ya al camino que conduce á aquella, como hiciera al Guardia Carballeira alguna observación por la forma con que los llevaba, éste por toda contesta-

ción le infirió una bofetada y que la segunda vez que volvieron al campo el mismo Guardia le pegó con un palo de roble y le dió unos cuantos golpes con los pies y el Narvaez declara que la segunda vez que estuvo en el campo con los mismos Guardias Carballeira y Romero despues de haber sido amenazado de muerte por aquél si no confesaba donde estaba la novilla, Romero le disparó un tiro al aire por detrás y que al llegar á la población fué encerrado por el Cabo Iturrondo en un cuarto bajo cerca de la cuadra pegándole un bofetón que le hizo una incisión en el labio inferior, recibiendo de otro Guardia que no conoce un culatazo por la espalda sin que viera que al otro detenido Gonzalez le pegaran bofetada alguna durante el trayecto las dos veces que fueron conducidos al pueblo, y el niño Raimundo Narvaez declara que si hizo las manifestaciones que aparecían en el atestado de la Policía Insular fué bajo el halago de una peseta que le dió Carballeira que luego le quitó amenazándole de muerte con un revolver que le puso al pecho.”—Resultando, que la mayoría del Tribunal, fundándose en que no consta que los denunciados Gonzalez y Narvaez fueran víctimas de violencia ó intimidación con fuerza material sobre sus personas, y en que del hecho declarado probado sólo resulta un propósito de intimidación moral llevado á vías de hecho disparando un tiro al aire, absolvió á los acusados y, estimando que el hecho puede constituir la falta definida en el número 5º del artículo 612 del Código penal, mandó remitir el expediente al Tribunal municipal, inspirando su resolución en las sentencias del Tribunal Supremo de España de 8 de Mayo de 1879, 12 de Julio de 1881, 23 de Febrero de 1882 y 22 de Noviembre de 1884; y el Juez Don Angel Acosta y Quintero formuló voto particular estableciendo otros hechos como probados y condenando á los acusados como autores del delito de coacción sin suscribir el fallo de la mayoría.—Resultando que el Ministerio fiscal formuló recurso de casación por infracción de Ley, autorizado por el número 1º del artículo 848 de la Ley de Enjuiciamiento criminal y 2º del 849 de la misma Ley, siendo los fundamentos del recurso: 1º El de no haber sido condenados por el delito de coacción los acusados Carballeira y Romero, sin embargo de que en el 2º resultando de la sentencia se declara probado que esos individuos, á las cercanías de un monte, con el propósito de intimidar al referido Narvaez, convinieron en voz baja que mientras Carballeira persuadía al Narvaez para que declarase donde tenía la novilla, Romero, si insistía el detenido en su negativa, disparase un tiro al aire como en efecto lo hizo.—Y 2º El de que además debe ser apreciada la circunstancia agravante 12 del artículo 10 del Código; y estimando por tanto infringidos el artículo 515 del Código penal por inaplicación, el 612 número 5º por aplicación indebida, y la circunstancia número 12 del artículo 10 del propio Código; cuyo recurso sostuvo sólo en cuanto á los acusados Carballeira y Romero y en cuanto al primero de los motivos porque lo había interpuesto, desistiendo en el acto de la vista en cuanto al segundo motivo por estimar que este Tribunal al casar la sentencia puede apreciar las circunstancias modificativas de responsabilidad de los acusados, impugnando en dicho acto el recurso la representación de los acusados.—Visto, siendo ponente el Sr. Juez Asociado Don Rafael Nieto Abeillé.—Considerando que para que exista el delito de coacción, no es elemento indispensable el de la violencia material, pues para forzar á uno á hacer una cosa, que es el hecho que pena el artículo 515 del Código, tanto pueden emplearse medios materiales como medios inmateriales que, ejerciendo poder sobre sus sentidos, le obliguen á realizar aquello que se propone el agente; y el medio empleado por los acusados de disparar un tiro al aire para obtener la confesión que deseaban, según se declara probado en la sentencia recurrida, aún cuando casi no cabe discutir si es medio que ejerciera fuerza material sobre los perjudicados, evidentemente era un medio violento para compelerles á declarar y que podía turbar su

espíritu hasta obligarles á confesarse autores del hecho.—Considerando que este Tribunal Supremo ejerce en esta Isla las mismas funciones que en España el de Madrid y no está obligado á sujetarse á la interpretación de aquél, y, por tanto, puede con entera libertad establecer la que le parezca más acertada; la que, por otra parte, en el presente caso está de acuerdo con las sentencias de aquel Tribunal de 7 de Febrero y 10 de Julio de 1889, 20 de Junio de 1890, 24 de Marzo y 10 de Octubre de 1891 y 26 de Noviembre de 1895, todas de fecha posterior á las citadas en el fallo recurrido.—Considerando que cometen la falta penada en el caso 5º del artículo 612 del Código los que causaren á otro una coacción ó vejación injusta, no penada en el libro 2º del mismo, y estando el hecho cometido comprendido en dicho libro 2º, evidentemente no puede estarlo en el artículo 612 citado.—Considerando que por los fundamentos expuestos es procedente la casación pretendida en cuanto al primer motivo del recurso; que refiriéndose dicho recurso sólo á los acusados Carballeira y Romero y que habiendo desistido el Ministerio fiscal en cuanto al segundo motivo del recurso, ni cabe resolver sobre la responsabilidad del otro acusado, ni sobre dicho 2º motivo.—Fallamos: que debemos declarar y declaramos con lugar el recurso de casación por infracción de Ley interpuesto por el Ministerio fiscal contra la sentencia del Tribunal de Distrito de San Juan de 29 de Marzo del año actual, la cual casamos y anulamos en cuanto se refiere á los acusados Carballeira y Romero, dejándola subsistente en lo demás, con las costas de este recurso de oficio, y con certificación de esta sentencia y de la que á continuación se dicta devuélvase la causa al Tribunal sentenciador para su cumplimiento. Y lo acordado.—Así por esta nuestra sentencia que se publicará en la “Gaceta”, lo pronunciamos, mandamos y firmamos.—José S. Quiñones.—José C. Hernandez.—José M. Figueras.—Rafael Nieto Abeillé.—Juan Morera Martinez.—Publicación. Leída y publicada fué la anterior sentencia por el Sr. Juez Asociado del Tribunal Supremo, Don Rafael Nieto Abeillé, celebrando audiencia pública dicho Tribunal en el día de hoy de que como Secretario certifico en  
 Puerto-Rico á diez y siete de Julio de mil novecientos.—E. de J. López Gastambide.

### Office of the Treasurer of Porto Rico

San Juan, P. R., August, 11th, 1900.

#### PROPOSALS FOR FURNITURE.

Sealed proposals, in duplicate, will be received at this office until September 20th, 1900, and then publicly opened, for supplying the following furniture etc., for use by the Legislature of Porto Rico.

#### FOR THE COUNCIL—

- 11 councillor's desks, flat top, with guard rail, row of drawers on one side, including one double desk for the President.
- 2 clerk's desks.
- 20 chairs.
- 2 settees.
- 13 waste paper baskets.
- 15 ink stands.

#### FOR THE HOUSE—

- 40 desks, flat top with guard rail, row of drawers on one side, including one double desk for the Speaker.
- 60 chairs.
- 4 settees.
- 40 waste paper baskets.
- 40 ink stands.

The furniture for the Council to be in dark cherry, and the furniture for the House to be in oak. Bids will be accepted for the whole or a part of the above.